

***In Memoriam: Enrique Aguilar miembro del CIBEROBN del nodo de la Universidad de Córdoba.***

Estimados Todos,

Lamento comunicaros que, en el día de ayer, 3 de mayo, ha fallecido nuestro hasta hace poco compañero del CIBEROBN Enrique Aguilar que formaba parte del nodo de la Universidad de Córdoba coordinado por Manuel Tena-Sempere; y al que la gran mayoría de vosotros conocíais desde hace muchos años.

Me toca escribir estas líneas bajo el peso aplastante de la pena y la sorpresa de la pérdida de una persona excepcional que además de formar parte del CIBEROBN era un gran amigo y una persona por la que sentía una gran admiración independientemente de su faceta académica o investigadora. Me consta que esta pena y admiración a su persona es compartida por miembros del CIBEROBN de Córdoba que todos conocéis como son Manuel Tena, Mar Malagón, Justo Castaño, Paco Gracia, Paco Pérez-Jimenez ó Pepe López-Miranda y por supuesto Leo Pinilla su compañera inseparable. Con todos ellos hemos compartido momentos gratificantes en muchos lugares y ocasiones en los que hemos coincidido y hoy aun siendo a distancia nos toca compartir su mismo dolor.

Para aquellos que por cualquier razón no conozcan en detalle la trayectoria de Enrique permitidme trazar un breve esquema biográfico. Su trayectoria profesional como Profesor de Fisiología se inició a principios de los años setenta en la UCM. Esta fue una época marcada por su gran activismo político que le acabó llevando a la cárcel el 14 de mayo de 1973 y de la que solo saldría tras la promulgación de la Ley de amnistía política (ver entrevista en: <http://cordopolis.es/2013/10/06/enrique-aguilar-billy-el-nino-era-un-psicopata-torturador-y-un-gran-policia-franquista/>). Tras retornar a la UCM en el año 1980 se incorporó al departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UCO careciendo ambas de trayectoria, medios y personal para llevar a cabo cualquier tipo de investigación. Yo siempre le comentaba que esto en su caso había sido una ventaja y que le había ayudado a convertirse en un pionero del estudio de la homeostasis energética. Dado que su disponibilidad de medios no iba mucho más de una balanza uno de sus primeros estudios fue la caracterización del estudio de los esteroides gonadales sobre el peso corporal en diferentes estadios de la vida. El resto ya lo conocemos, el nodo de la UCO del CIBEROBN se ha convertido en un referente internacional de la relación función metabólica/función reproductora. Su influencia en cualquier caso en el desarrollo de la UCO trascendió mucho más allá de su departamento y de su centro. Como Vicerrector de Investigación durante diez años consiguió una transformación que ha llevado a esta Universidad a posicionarse como número uno de nuestro país una vez corregidos los diferentes indicadores en base al tamaño de la Universidad y a la construcción del IMIBIC, un centro modelo de investigación sanitaria en el que recientemente celebramos el Curso avanzado de formación en Obesidad organizado por el CIBEROBN y la Sociedad Europea de Endocrinología. En resumen, sus 35 años en la UCO le permitieron no solo desarrollar una labor docente grande y fecunda, sino que su implicación como gestor ha conseguido posicionar a la UCO como una Universidad competitiva en el siglo XXI. En resumen, todos los que conocemos en detalle su trayectoria a lo largo de estos años compartimos el reconocimiento a su asombrosa inteligencia y capacidad de trabajo, así como su defensa y compromiso con la Universidad Española.

Por último, permitidme que me refiera en estas últimas líneas al amigo entrañable que conocí un mes de mayo en un Congreso de la SEEN hace más de 30 años cuando yo estaba trabajando

en UK. Hay ocasiones en que lo que algunos llaman la química se manifiesta de forma instantánea y mutua y esta fue una de ellas. Nuestros breves encuentros poco más que anuales coincidiendo en diferentes congresos se convirtieron más frecuentes e intensos con mi vuelta a España en 1987/88. Además de colaborar de forma muy intensa a nivel científico, acabo de consultar Pubmed y muestra que hemos publicado 43 trabajos conjuntamente, esa interacción profesional nos permitió el compartir muchos momentos. Si no fuese porque el vocablo ha sido recientemente vilipendiado en distintos programas radiofónicos y televisivos diría sin dudar que era uno de los mejores TERTULIANOS que yo jamás haya conocido. Era alguien con quién se podían pasar horas hablando largo y tendido y disfrutando de sus comentarios agudos y ocurrentes no importaba cual fuese el tema. En resumen, al igual que otras facetas de su vida era excepcionalmente generoso y despilfarrador de sus ideas y anécdotas vitales. Testigos de estas largas conversaciones fueron un gran número de doctorandos de ambos dado que habitualmente abusábamos sin piedad uno del otro a la hora de formar los tribunales de tesis doctorales. Alguna vez a los de Santiago se nos fue la mano y lo invitamos, forzamos, a estar en el tribunal de 4 tesis en dos días consecutivos (¡Perdón de nuevo Enrique!!). Algunos de ellos me comentaron al respecto, que se sentían doblemente premiados al obtener el cum laude y haber asistido a una comida excepcionalmente estimulante y divertida gracias a él.

En resumen, se ha ido a Enrique.... pero nos deja un legado importante. A nivel científico el nodo de la UCO del CIBEROBN o el propio IMIBIC son ejemplos de transcendencia en el tiempo a lo que se sumará el generado por su impacto en la formación de nuevas generaciones de científicos. A los que nos quedamos tenemos como recurso para amortiguar tu repentina pérdida el recuerdo de las inolvidables conversaciones, tú alegre risa y comentarios jocosos e incluso irreverentes y sin duda tú generosidad que has esparcido con gran despilfarro. Generosidad con tus amigos en todos los ámbitos, generosidad con tú institución a la que serviste de forma leal e inteligente durante más de 30 años y generosidad por tú país al tú compromiso con él en tu época veinteañera te costó tú salud y tú libertad durante un periodo considerable. Llegado este momento solo nos queda decir, parafraseando a Leonard Cohen, So long Enrique! Nos vemos en el camino.